

GRUPO DE ENTREVERNES

ANÁLISIS SEMIÓTICO DE LOS TEXTOS

Introducción

Teoría

Práctica

EDICIONES CRISTIANDAD

La fase inicial del PN es la fase de influjo. Está caracterizada por la actividad de persuasión (a la que corresponde la actividad de interpretación). Entran en relación dos sujetos: el mite y el destinatario del influjo. El objetivo del mite es hacer-hacer, es decir, constituir un sujeto agente para un programa narrativo dado.

EL COMPONENTE NARRATIVO

(Balance)

En los capítulos precedentes hemos descrito los diversos elementos del componente narrativo. Ahora nos proponemos hacer una rápida síntesis de esos elementos y mostrar su utilización en el análisis de los textos. Esto nos dará una visión de conjunto del componente narrativo antes de abordar, en los capítulos siguientes, la presentación del componente descriptivo.

6.1 RELATO Y NARRATIVIDAD

Estos dos términos corresponden a realidades diferentes y deben ser distinguidos uno de otro. Llamamos *relato* a un cierto tipo de discurso; llamamos *narratividad* a un fenómeno que estructura el significado y ejerce su acción en todo discurso. Si el sentido es efecto de la diferencia, la narratividad corresponde a la disposición de las diferencias en la *sucesión* de estados y cambios: es la organización *sintagmática* del significado.

Sea, por ejemplo, *a* *vs* *b* la diferencia signifiante entre dos términos (en adelante transcribiremos mediante el signo *vs* —*versus*— la oposición o la diferencia entre dos términos). Esta diferencia puede manifestarse en forma *paradigmática* cuando está actualizada en un discurso de manera estática (los dos términos están yuxtapuestos en su oposición).

Sería el caso de los términos arriba *vs* abajo en la descripción de un paisaje donde figurasen la «montaña» y la «llanura».

Puede manifestarse también en forma *sintagmática*, cuando está actualizada en el discurso de manera dinámica por el cambio que conduce de *a* a *b*. La narratividad corresponde a este último fenómeno.

También hay que tener en cuenta el fenómeno de la *integración*: una secuencia narrativa entera puede estar incorporada como fase elemental de una secuencia englobante: en un relato, por ejemplo, la búsqueda de la capacidad por parte de un sujeto puede extenderse a lo largo de las cuatro fases constitutivas de la secuencia.

6.3 SECUENCIA NARRATIVA Y MODELO NARRATIVO

En el párrafo precedente se han expuesto las posibilidades *lógicas* de la gramática narrativa para constituir la secuencia de enunciados narrativos (se habla también de una *sucesión normativa* de enunciados o también de *algoritmo* narrativo). Lo que importa es recordar que su elaboración es únicamente lógica y totalmente abstracta.

Esta secuencia lógica debe utilizarse para describir la narratividad en los textos que se ofrecen a la lectura. Se distinguirán, para ello, tres planos importantes:

El plano de la manifestación: es el discurso que se lee, el objeto del análisis, el texto, con sus palabras, sus frases, sus párrafos, personajes, etc.

El plano teórico: es la gramática narrativa que hemos presentado en los capítulos precedentes; sistematiza una organización lógica de elementos que se definen unos por otros. La secuencia narrativa normativa pertenece a este plano.

El plano descriptivo: es el *modelo narrativo del discurso*. Se construye una representación del discurso (de su componente narrativo, ya que la gramática narrativa da cuenta sólo de éste) en el marco de los términos y de las relaciones previstos por dicha gramática. Los personajes y las acciones del plano manifestativo corresponden a papeles y a realizaciones articuladas según las leyes de la gramática. En semiótica, describir el discurso significa construir un modelo.

La secuencia narrativa es una estructura lógica, universal, abstracta, de la narratividad, mientras el modelo narrativo corresponde a la descripción de un relato particular según los términos de la gramática; es posible que no todos los enunciados de la

INFLUJO	CAPACIDAD	REALIZACION	VALORACION
Hacer-hacer relación mitente- sujeto agente	Calidad (ser) del hacer	Hacer-ser	Calidad (ser) del ser
hacer-saber (saber sobre el objeto y sobre la calidad [el ser] de los valores)			relación mitente- sujeto agente relación mitente- sujeto de estado- sujeto agente
hacer-querer	deber hacer querer hacer poder hacer saber hacer	hacer	saber (saber sobre el sujeto y/u objeto y/o mitente)
dominante persuasiva			dominante interpretativa

dimensión cognitiva

dimensión pragmática

dimensión cognitiva

6.2.7

La secuencia narrativa comporta, pues, esas cuatro fases lógicamente articuladas. La realización de la secuencia narrativa en los relatos puede ser bastante compleja. El relato puede estar *centrado* en una de las fases, cuya manifestación tendrá un relieve particular: existen relatos cuyo centro es la adquisición de la capacidad por parte de un sujeto agente, o la valoración... Aun en tales casos, se requiere para el análisis presuponer la secuencia entera.

presenta como una jerarquía de programas narrativos que el análisis puede individualizar y cuyas relaciones pueden describirse.

La puesta en evidencia de los programas narrativos adjuntos depende de la organización lógica de los enunciados narrativos en la secuencia narrativa. La relación entre el programa adjunto y el programa complejo es de tipo *lógico*. Habrá que distinguirla de lo que podemos llamar las diferentes figuras del programa narrativo.

Así, un programa narrativo de despojo, que culmina en la desunión del sujeto y del objeto, puede estar manifestado en el discurso mediante personajes y acciones diferentes: en el relato de Daudet, el robo, el don, la compra, el derroche, son figuras del mismo programa narrativo de dilapidación. Toca al análisis descriptivo sacar partido de ese conjunto de figuras diversas que desempeñan funciones análogas.

6.5 ARTICULACION DE LOS PROGRAMAS NARRATIVOS

EN EL RELATO

Se ha caracterizado el programa narrativo por los cambios en la relación del sujeto con el objeto ($S \rightarrow O$). Ahora es necesario tener en cuenta que todos esos cambios de relación deben ser situados tanto en la sucesión sintagmática como en el plano paradigmático de las oposiciones. Por eso el relato tiene siempre un carácter polémico, dado que toda unión supone una desunión y que el sujeto agente dominante en un cambio presupone un anti-sujeto dominado. Los programas narrativos se despliegan simétricamente. Todo PN proyecta frente a él un anti-PN centrado en cambios inversos. También aquí se trata de una construcción lógica manifestada de formas diferentes en los discursos. Pueden encontrarse relatos que no manifiestan un anti-programa (ausencia de figuras de oponentes, ausencia de lucha); otros en que el anti-programa no aparece tan «avanzado» como el programa...

En nuestro relato, el programa narrativo de dilapidación se realiza, mientras que el anti-programa no pasa de la fase

de influjo: en el anti-PN (*conservación*), el querer-hacer del hombre no desemboca en un poder-hacer.

En el plano manifestativo, el «punto de vista» sobre el relato puede servirse de esta articulación de los programas narrativos. Puede contarse un robo como realización de un programa o como el fracaso de otro. Las nociones de PN y de anti-PN son enteramente correlativas.

Se abren así múltiples posibilidades para dar figura a los papeles actanciales de un relato: todo papel actancial de un PN proyecta un papel inverso en un anti-PN; el sujeto agente de un PN se inscribe como anti-sujeto en el anti-PN; lo mismo vale para el miteute, para los elementos de capacidad y, por supuesto, para los objetos valor, como también para los elementos de evaluación (cada PN tiene su propia verdad).

Basándose en una gramática narrativa bastante elemental, se puede dar razón de un número considerable de posibilidades de realización, reconocibles en los discursos.